

MARRUECOS Y SU POSICIÓN GEOESTRATÉGICA EN EL MUNDO ACTUAL

Bienvenido García Martín
Amador Pérez Viñuela
Rafael Mey Rodríguez

Trabajo realizado en el seno del Seminario del CESEDEN de la Universidad de Salamanca, dirigido por el catedrático don Eusebio González García.

El concepto «geoestrategia» no tiene una base fundamentada en el castellano clásico y si bien es verdad, que cada día toma más cuerpo dentro de los estudios de «geopolítica», también es cierto que, algunos autores lo toman con mucha reserva; en nuestro caso es válido este concepto para tratar la geografía del lugar en estudio, en este caso parte del antiguo Magreb, interesante por el lugar que ocupa en el mundo Marruecos, además por los intereses que los demás países o potencias tienen en esa delimitación geográfica o incluso por ser uno de los centros neurálgicos del mundo, en cuanto a comunicaciones marítimas se refiere.

Se conjugarán en el estudio de la «geoestrategia» marroquí los estudios de geografía del Magreb, ceñido especialmente a Marruecos, en sus apartados físico, político, social en conjunción con su historia, para después adentrarnos en los intereses, geopolíticos, geo-militares... que Marruecos, en su posición, situación y emplazamiento, respecto de los intereses propios y de las grandes potencias u organizaciones mundiales.

Saúl Bernán Cohen (1) habla de la división del mundo actual en regiones geoestratégicas:

«Que vienen a coincidir con los viejos poderes marítimo y continental y comportan grandes espacios con características influyentes sobre todo el globo en función de las circunstancias como situación, movimiento del comercio y lazos culturales o ideológicos. Su papel es estratégico y para las mismas suele ser crítico el control de los clave...».

Curiosamente, Cohen (véase artículo «Visión geopolítica del mar» donde se comenta la obra del citado autor) (2) dice que las regiones geopolíticas son subdivisiones de las geoestratégicas, lo que origina intereses claros en los núcleos de poder. Hace una doble distinción de regiones geoestratégicas:

- a) Marítimas.
- b) El mundo continental eurasiático.

(1) *Geografía y política en el mundo dividido*, p. 31, Madrid, 1980.

(2) CONDE FERNÁNDEZ-OLIVA, E. *Cuadernos de Estratégica*, p. 33, número 88, Ministerio de Defensa. Madrid, enero 1997.

Marruecos, según Cohen, formaría parte del mundo marítimo (incluido en las regiones marítimas), en el apartado de la Europa marítima y el Magreb, al que acompañan otras tres uniones políticas, angloamérica y Caribe; Asia extracostera y Oceanía; y Suramérica.

Cohen habla de subdivisiones en las regiones correspondientes, lo que denomina «cinturones de quiebra» o Estados en conflicto permanente, que no tiene porqué ser necesariamente conflicto bélico.

Algunas de las áreas conflictivas lo son por naturaleza ideológica, económica o social, aunque también cultural o militar, cosa que ocurre con nuestro país en estudio: Marruecos.

La lógica en cualquier trabajo de este tipo pasa por asegurar la visión geográfico-científica del espacio a tratar, cosa también incluida en este trabajo.

El territorio y los recursos naturales

Marruecos (*Magrib al Aqsa*) es un país norteafricano situado entre los 27°40' de latitud Norte. Tradicionalmente se viene diciendo, que es el principal país de los tres (Argelia y Túnez) formadores del antiguo grupo Magrib o Magreb (hoy se incluye también a Mauritania).

Las consideraciones superficiales de Marruecos, sin la inclusión del apetecido Sáhara, llegan a los 458.730 kilómetros cuadrados, toda esta dimensión se encuentra emplazada entre el mar Mediterráneo por el Norte y el desierto saharauí por el Sur.

La situación geográfica juntamente con la estratégica, hacen de Marruecos un país privilegiado de acuerdo con uno de los pasos (el estrecho de Gibraltar) más cotizados del mundo. Los antiguos manuales de Geografía venían a señalar las dificultades que entrañaba la circulación marítima en el sentido de los paralelos y se aclaraba en las mismas, que salvo el contorno de los continentes, el único estrecho abierto en el mundo y como punto neurálgico fundamental, era el estrecho de Gibraltar.

Derivada de esta situación, su posición en el mundo se hace estratégica de vital importancia, prueba de ello es que, los distintos cruces de civilizaciones han dejado controles territoriales a uno y otro lado del propio Estrecho (Ceuta, Melilla o Gibraltar).

El relieve de Marruecos es complejo, en él se alternan grandes llanuras, extensas mesetas y altas montañas relacionadas con la cordillera del Rif. El núcleo de asentamiento principal lo constituye la Meseta Central, delimitada al Norte por las llanuras de Sebou, al Este el Atlas medio; al Sur el alto Atlas, el Houz de Marraquech y la llanura del Sous. Al Oeste las llanuras de Chaouia, Doukhala, Abda y Chiadma. Esta conformación geomorfológica le da a Marruecos una fuerte personalidad geográfica. El llamado «doble Marruecos» geográfico se incrementa con extenso territorios hacia el Sur con la cordillera del anti Atlas y el Sáhara marroquí.

Además de la ubicación, el relieve y la adaptación antrópica que ha realizado el hombre a través de la Historia y de los distintos asentamientos colonizadores, que por Marruecos han pasado, han configurado al Marruecos actual con una personalidad geográfica definida muy acusada dentro y fuera del norte del continente africano.

Por su emplazamiento estratégico en que está situada la nación marroquí, por su historia y por la influencia del islam en la vida de los países árabes (3), desde el punto de vista de la geopolítica, no puede considerarse como una unidad individual. Es cierto que las relaciones internacionales nos obligan al estudio de la política de la seguridad nacional formando unidades geopolíticas cambiantes, generalmente más amplias que las unidades nacionales, pero en el caso de Marruecos esa realidad es más evidente, debido fundamentalmente a tres causas:

- Su situación geográfica, ya descrita.
- Las influencias geohistóricas.
- Su política de equilibrio entre el islam y Occidente.

Desde la perspectiva de la geopolítica el espacio geográfico ocupado por Marruecos tiene doble interés: posee la mayor parte de la costa sur que enlaza dos grandes masas marinas y se prolonga hacia el Sur a lo largo de la costa atlántica hasta el paralelo 20°27'.

«Es una zona de rivalidad de grandes potencias y de concentración de tráfico marítimo y aéreo muy acusada» (4).

El espacio

TERRESTRE

Mientras se realizaba en el área del Magreb el proceso de descolonización, en Marruecos fue creciendo la necesidad de un nuevo esquema defensivo.

El esquema marroquí sobre el espacio terrestre-marítimo consiste en mantener una operatividad militar acorde con los problemas sobre su seguridad y defensa.

El macizo montañoso del Rif (5) le permite a Marruecos el repliegue de sus unidades hacia el Sur y la posibilidad de salir al Mediterráneo por la ruta de la *Task Force Oeste* ensayada por el general Patton en 1942 siguiendo el curso del río Muluya, también llamado pasillo de Taza.

En el año 1975 el espacio marroquí se incrementó en más de la mitad con la incorporación del antiguo Sáhara español, una franja costera del Sáhara septentrional de unos 1.200 kilómetros de longitud y 266.000 kilómetros cuadrados de superficie, situada entre los paralelos 20°47' y 27°40'.

Una simple ojeada a sus fronteras sugiere que han sido trazadas de forma convencional (6). El número de habitantes era, y sigue siendo escaso en comparación con su extensión.

(3) Étnicamente el término árabe es difícil de definir. Desde Mahoma nosotros lo entendemos, no solamente como los ciudadanos que se expresan en el idioma árabe, sino que se sienten unidos por el orgullo de su ascendencia, su conocimiento de los lazos intensos que les unían, tanto en el pasado como en el presente, y poseen una misma cultura. Este sentimiento no disminuye para nada la lealtad hacia su nación. En el caso concreto de Marruecos también habla en beréber, un 24%.

(4) ALONSO BAQUER, M. *Estrategia para la defensa. Los elementos de la situación militar en España*, p. 140. Madrid, 1988.

(5) En la Convención de Fez celebrada en el año 1912 entre Francia y España se establecieron los protectorados de ambas naciones en territorio de Marruecos. El protectorado español consistía en un pequeño espacio del macizo del Rif, mal comunicado, con dos únicas salidas al mar: Ceuta y Melilla.

(6) En el año 1970 se firmó entre Argelia y Marruecos el Acuerdo de Tlencen de reconocimiento de fronteras.

Con la incorporación de este espacio las cotas de Marruecos, a parte su situación ventajosa, se extienden en una distancia de 3.500 kilómetros de litoral atlántico y mediterráneo.

La estrategia marroquí para el territorio del Sáhara Occidental ha consistido en el aislamiento del territorio por medios físicos que impidan la penetración con facilidad desde los países limítrofes a los grupos guerrilleros del Frente Popular para la Liberación del Saguia el Hamra y Río de Oro (Polisario); la construcción, por fases, de los muros defensivos ha conseguido mitigar la vulnerabilidad de la zona.

MARÍTIMO

Para la estrategia defensiva de Marruecos el control del espacio marítimo de entrada al estrecho de Gibraltar permite, que en distinta medida, puedan estar en uno y otro lado (Marruecos y España) sin entrar en conflicto entre sí, ni con otros.

El estrecho de Gibraltar se compone de la zona del Estrecho propiamente dicha y los accesos atlántico y mediterráneo. Está comprendido entre los siguientes límites:

- Este: meridiano de cabo de Gata.
- Oeste: meridiano de cabo de San Vicente.

Su longitud es de 650 kilómetros y la de sus embocaduras, en el sentido Norte-Sur, es de 170 kilómetros en el cabo de Gata y de 390 en el San Vicente (7):

«La creación de la célula hispano-marroquí de reflexión aparecen inscritos en un propósito de contención tanto del soviétismo como del fundamentalismo islámico» (8).

Se trata de poner en práctica una estrategia para la paz. Nada digamos del cometido de esta «célula estratégica» en su misión de conducción de las crisis en las que cada día es más claro que las políticas económicas son utilizadas como armas de presión.

Desde el desembarco de Estados Unidos en 1942 en las costas de Safi, Casablanca y Port Lyautey (9), la presencia británica en el Mediterráneo ha sido sustituida, paulatinamente, por la flota de Estados Unidos que ha reforzado su poder en este mar por medio de las bases en ambos lados del Estrecho.

En la estrategia de la OTAN, la presencia de Estados Unidos en la zona, tiene la misión de proteger el flanco sur.

El esquema resultante debe distinguir entre los problemas del norte de África —exclusivo de Estados Unidos y los países del área— y los compromisos de Estados Unidos con la OTAN preocupación de los aliados europeos.

La costa atlántica es acantilada, con paredes rectilíneas y escarpadas (10) tiene dos magníficos refugios naturales, la bahía de Río de Oro y del Galgo. La primera está protegida por la península de Dahala y tiene una longitud de 32 kilómetros por unos cuatro de

(7) ALBERT FERRERO, J. Conferencia pronunciada en la cátedra «Almirante Martín Granizo» de la Universidad de Salamanca el día 30 de noviembre de 1995. Incluye el mar de Alborán, el Estrecho y el saco de Cádiz.

(8) ALONSO BAQUER, M. *Opus citada*, p. 217.

(9) Lleva el nombre del general francés que a partir del establecimiento del protectorado francés realizó una serie de gestiones con los *caidés* para pacificar la zona administrada por Francia. Una vez conseguido el acuerdo llevó a cabo una reorganización administrativa y política importante.

(10) En el año 1496 tropas española levantaron un fortín en Santa Cruz del Mar Pequeña, hoy Sidi Ifni.

anchura y la segunda está formada por la península de Agüera que pertenece a la República de Mauritania.

El clima se inserta también dentro de una gran complejidad, debido a que la meseta se encuentra de pleno en la línea de contacto entre la zona templada y la tropical, lo que implica cambios en los elementos climáticos, altas y bajas temperaturas, altas o bajas y contrastadas épocas de sequía o humedades.

Es siempre difícil ubicar el clima de Marruecos en las clasificaciones pedagógicas al uso, pero una cosa es importante, la del dominio del clima mediterráneo, que desde el norte del país penetra gradualmente hasta degradarse en el desierto.

Temperaturas y precipitaciones disminuyen a medida que se avanza de Norte a Sur, sirviendo como elemento alternativo a esta continuidad las montañas del Atlas y el resto de los elementos geográficos descritos con anterioridad, los cuales pueden ser considerados como factores fundamentales en las variables climáticas de Marruecos.

Otro factor importante en la climatología marroquí es el viento dulcificador de Norte a Sur y abrasador en la parte tocante al desierto, al que es necesario añadir el efecto foehn del *siroco*, que sopla desde el interior hacia las distintas direcciones Norte, Este y Oeste; resultando muy cálido y seco.

Resumiendo, nos encontramos con un clima semicontinental en la Meseta; en el Norte el Rif recibe abundantes lluvias convencionales; en las llanuras de Sebou, el clima es continental con escasas precipitaciones. El Atlas presenta una clara dicotomía, las vertientes noroccidentales con más de 1.500 milímetros, de lluvias anuales y al sudeste no llegan a los 500 milímetros anuales; en las llanuras predomina el clima semidesértico y al Sur, ya en contacto con lo sahariano desértico total.

La vegetación es típicamente la mediterránea con bosques de encinas, alcornoques y robles coexistiendo con los pinos, cedros, enebros, pinsapos y abetos. La degradación de estos bosques ha dado lugar a una vegetación arbustiva, como el maquis, la garriga y el esparto estepario. El desierto saharauí, salvo en los oasis, no tiene alternativa alguna de vegetación.

La población y su condicionante estratégico

Los cerca de 30.000.000, que pueblan la zona, tienen diferente origen; son varios los grupos étnicos asentados o oriundos de la zona; los beréberes están considerados como autóctonos; los árabes instalados en el país entre los siglos VII y XVI. Otros habitantes unos 200.000 componen la colonia judía y otras minorías de origen europeo.

El reparto poblacional no es homogéneo y las densidades varían mucho de unas regiones a otras. A lo largo de la costa se sitúa la población con una densidad de más de 55 habitante/kilómetro cuadrado, mientras que en la extremidad sur, cerca del Sáhara, la población está entre 1 y 5 habitante/kilómetro cuadrado.

La ruralización es otra de las notas dominantes en la población y aunque en los últimos 10 años se ha ido concentrando en las ciudades, todavía el 65% de la población habita o tiene relación con el campo.

Los pueblos-fortaleza (*agadir*) y las ciudades fortificadas (*ksur*) son típicas de las regiones meridionales, mientras que en el Atlas alto y medio se multiplican las fortalezas cerradas (*tirremet*), habitadas por numerosas familias y líneas familiares o clanes tribalizados.

La zona del Sáhara (desierto-sur) está ocupada por nómadas, reducidos a algunos millares, de los que sobresalen en número los tuareg.

Las principales ciudades son Rabat-Sale, la capital administrativa, con más de 500.000 habitantes; Casablanca con casi 1.500.000 de habitantes, en la costa atlántica, centro económico del país. Tiene un aspecto distinto al resto de las ciudades marroquíes, rasca-cielos, grandes avenidas y nuevos y modernos comercios le acercan más al parecido de una ciudad de Estados Unidos, que al de una europea. Últimamente, desde 1908, fecha de la protección de Marruecos por los franceses, se le viene denominando la ciudad-vigía del Atlántico. Estratégicamente es un enclave muy interesante para el control de la zona, aparte de ser un centro occidental, que nada se asemeja a las ciudades históricas marroquíes como Marraquech, Fez, Tetuán, Tánger...

Marraquech, situada al sur del Atlas, es un importante centro comercial y desde la propia ciudad salen buen número de caminos hacia el Sáhara. Fundada en el siglo IX, conserva unas murallas que rodean la antigua Medina. Los barrios árabes, con sus calles tortuosas, guardan el viejo sabor medieval. Alberga a casi 400.000 habitantes. Sede de las antiguas raíces étnicas y culturales así como de las más rancias tradicionales familias del Marruecos de siempre; sus palacios, plazas y edificios en común, todavía dan testimonio de ello.

Fez, puede ser considerada como la ciudad centro-cultural y religioso de Marruecos. La ciudad dividida en dos barrios, uno moderno y otro antiguo, dividido a su vez, en dos partes, las dos medievales. Los barrios antiguos son como los de Marraquech el espejo del paso de la historia marroquí.

Por su estrategia debemos citar también a Tánger; situada en el norte del país, de cara al Atlántico con un buen y abrigado puerto, centro estratégico en otras épocas para el control del estrecho de Gibraltar. Con casi 200.000 habitantes; entre 1905 y 1956 fue puerto internacional y puerto franco; desde aquel momento arrancó como centro financiero y bancario de gran importancia para el continente africano y europeo.

La antigua capital de Marruecos español fue Tetuán, con más de 100.000 habitantes, aún conserva la impronta española.

Después del reconocimiento de la independencia de Túnez por Francia (1954). Francia y España reconocieron la independencia de Marruecos con la cesión de los protectorados marroquíes (1956); independencia de Argelia de Francia (1962); cancelación de la ocupación por España de Ifní (1966) y finalmente, interrupción de la Administración española en el Sáhara (1975) y retirada de Mauritania del Sáhara la geopolítica marroquí adquiere una nueva dimensión.

El producto de dos antiguos protectorados, Francia y España, es la Monarquía alauita presidida por el rey Hassan II.

La división político-administrativa es de 19 provincias y dos prefecturas, coincidiendo el nombre de provincia con la respectiva capital. Las prefecturas son Casablanca y Rabat-Sale.

Nacionalismo marroquí

Una vez analizada la parte física de Marruecos, como soporte y marco de las referencias en que se desarrollarán los hechos históricos, nos parece oportuno adentrarnos en otros criterios de valoración añadidos por el hombre; a la determinante estratégica de la situación y emplazamiento marroquí respecto del mundo; estos son la sociedad y la política de Marruecos y todo el entorno de esta nación en el norte de África.

Las bases de una geopolítica, en este caso marroquí, se encuentran en el lugar de ubicación geográfica del país y en las formas y componendas sociales de la población, además de las adherencias provenientes de las políticas mundiales.

Las bases de la geopolítica marroquí se han expuesto en el apartado titulado «La peculiaridad de la política magrebí». Sin embargo, debemos analizar más profundamente los condicionantes de la política de Marruecos.

El hecho religioso

La política interior depende de una serie de parámetros expuestos al principio del capítulo «El territorio y los recursos naturales».

Una primera constatación objetiva es la influencia del elemento religioso en los aspectos definidores de la geopolítica.

En palabras de M. Pierre Rondot (11):

«El islam forma el haz de un conjunto de concepciones que en la civilización occidental hemos tratado, por el contrario, de distinguir; une lo espiritual y lo temporal, lo sagrado y lo profano, lo ritual y lo jurídico; los junta y los confunde.»

Conviene, en principio, que tratemos de entender lo que representa el islam para los musulmanes.

El sentimiento de pertenencia al islam suscita un nacionalismo (12) difuso mal delimitado que coexiste con los nacionalismos territoriales. Hay pues un elemento espiritual de tipo religioso, sagrado, que le caracteriza como perteneciente a una comunidad supranacional y otro de lealtad institucional que constituye el nacionalismo territorial, definido, a su vez, por la contextura político-social y los lazos que lo unen económicamente.

Otro elemento de confusión observable en el nacionalismo musulmán, a pesar de la espiritualidad, es que no está constituido como iglesia jerarquizada por lo que no puede considerarse como un nacionalismo teocrático.

La característica común a los Estados islámicos, puede, a fines prácticos, asimilarse a los sistemas autoritarios.

(11) *La conciencia cristiana y los nacionalismos*, p. 190. 1965.

(12) El nacionalismo laico árabe y popular de Nasser lo mismo que el baasista, fueron apoyados por la antigua Unión Soviética, con la desaparición de Nasser y el derrumbamiento del sistema soviético, pasó a ser liderado por los baasistas. En la actualidad a las ideologías laicistas se oponen los movimientos islamistas. Los Estados laicos han mantenido siempre las instituciones del islam oficial.

Un interesantísimo párrafo del libro del sociólogo musulmán Abdelkader Zgahl (13), dice:

«No se cesa de anunciar el fin próximo de la religión, de los mitos y de las ideologías, prácticamente de todo lo que la ciencia positivista considera como vestigio del pensamiento primitivo. Se ha creído que el hombre moderno, desembarazado de la angustia ligado a la búsqueda de las satisfacciones de las necesidades materiales elementales podía vivir únicamente según elecciones racionales, sin mitos, es decir, liberado de la alienación de la religión y de lo sagrado. Se ha explicado también la continuidad y la resistencia de los fenómenos religiosos por la persistencia de las fuerzas reaccionarias ligadas al pasado. Después de estos razonamientos, la reactivación de las prácticas religiosas en el mundo musulmán no puede ser más que una estrategia política de la antigua aristocracia religiosa de los grandes propietarios rentistas más o menos manipulados por el poder. Pues bien, el fenómeno reciente de retorno al islam no moviliza a las fuerzas sociales del pasado sino sobre todo a las categorías sociales urbanas producidas por el proceso de integración de las economías del Tercer Mundo en el mercado económico internacional...»

La sociedad del norte de África, como otras muchas de creencias parecidas, están estructuradas de acuerdo a fundamentos consanguíneos de tribalidad y jerarquía a pesar de que las nuevas tecnologías han industrializado, dentro de sus alcances y en la medida de lo posible sus producciones. La antropología social y las formas de comportamiento colectivo son indiscutiblemente de origen orientalista.

La situación y el emplazamiento geográfico, además de explicado por las creencias religiosas islámicas, son considerados fundamentales para hacer de Marruecos un centro de irradiación de ciertos movimientos, más radicalizados en otros países, Argelia, Libia, etc., por ejemplo, como el «fundamentalismo» o el «integrismo religioso»; fenómenos ambos que parecen estar ligados al islamismo en la plena extensión de la palabra y a los «movimientos islamistas».

Los movimientos fundamentalismo e integrismo desde el punto de vista cultural y religioso, quedan fuera del contexto de este artículo, no así, algunas de sus resultantes, que acaban en movimientos con conexiones políticas como los integrismo político, fundamentalismo político, tradicionalismo (en el mismo sentido), activismo religioso, jomeinismo, extremismo fanático, Hermanos Musulmanes y otros «ismos» de extraordinaria radicalidad.

En el sentido que a nosotros nos interesa, la base y actuación de los movimientos islamistas, en general, se conceptualiza como resultado o expresión de un movimiento social, con determinadas raíces sociales, políticas, culturales y en menor medida, religiosas.

El Magreb obedece a una complejidad geográfica, ya descrita, además de la herencia colonial allí peculiarizada (en protectorados), coincidente con la crisis de los sistemas políticos del momento que le tocó hacerse, mayor independiente.

La confección del Estado magrebí es otra cosa bien distinta; para algunos tratadistas como O. Roy:

«...El Estado como principal factor de integración cultural y política ha tenido y sigue teniendo un papel decisivo en el desarrollo de las políticas modernas, en el magrebí

(13) *La vuelta a lo sagrado y la nueva demanda ideológica de los jóvenes escolares. El caso de Túnez*, p. 36. 1980.

existe una cultura islámica y una cultura occidental, lo que implica unas originales relaciones entre Estado y sociedad...» (14).

Al analizar la estructura del Estado marroquí actual es obligado tener en cuenta la amalgama de sociedades rurales que lo componen, sean beréberes o árabes, sujetas o disidentes del poder central; esto a veces no se entiende desde una cultura occidental como la nuestra, donde el Estado lo es casi todo y todo suele estar bajo los controles estatales, cosa algo diferente en las zonas marroquíes.

La sociedad marroquí tiene su base en un tipo de familia endogámico-patrilineal, excepto en el caso de los tuareg y algunos otros grupos exógamos, pero bien es verdad que minoritarios. Todo ello hace que el Estado, con base social esté ligado a la concepción tribal o de clanes, por lo que es necesario, políticamente, disponer de los hermanos, primos y clientela, «...cuanto más mejor.» De esta manera, dice M. A. Roque:

«...es muy difícil establecer u organizar una burocracia impersonal, a pesar de que se levante una estructura...» (15).

La peculiaridad de la política marroquí

Hemos decidido, por su complejidad, no tratar en sentido amplio el Magreb, sino uno por uno los países que componen el Magreb, su estrategia, y su composición político-social. Desde el principio del artículo se viene haciendo de esta manera.

Marruecos, socialmente hablando, presenta toda una serie de peculiaridades que definirán su proceso de actuación, hasta su situación y composición actual.

Tenemos que remontarnos a su proceso descolonizador bajo dos países distintos, Francia y España, a la vez que hemos de concienciarnos de cómo su independencia fue dirigida por la institución monárquica, que acaudilló la fuerza histórica del movimiento nacionalista marroquí.

Desde el año 1912 en que se configuró el protectorado marroquí, el funcionamiento administrativo se hacía con directrices de las metrópolis española y francesa, que acomodaron su política a las formas y maneras de la étnicamente variopinta sociedad marroquí; no obstante, la labor en sentido amplio de Francia y España resultó ser muy positiva, el pueblo marroquí sumido en la Edad Media, conoció unos modos de vida modernos; para algunos autores el «protectorado» le ayudó a despertar de la misma.

La fase descolonizadora tiene sus comienzos conversacionales en 1945, fecha en la que ya el movimiento nacionalista (el *Istiqlal*) era muy fuerte en Marruecos. Este proceso dura aproximadamente diez años y así el año 1955 se firma el tratado de independencia marroquí.

Durante la fase negociadora con los nacionalistas, Francia pasó momentos delicados, posiblemente, el de más intensidad se registró cuando tuvo que destituir al sultán marroquí Mohamed V, año 1953. El nacionalismo incrementó su radicalidad y Francia tuvo que

(14) *El fracaso de la política islámica*, p. 24. París, 1997.

(15) *La cultura del Magreb*, p. 26. Barcelona, 1994.

comenzar una fase de negociación, que terminó con los Acuerdos de Aix-les Bains, a raíz de los cuales, se proclamó la independencia del protectorado marroquí francés (marzo de 1956).

Una vez llegado a un acuerdo con Francia, se estableció en Marruecos el gobierno de Mohamed con la consideración monárquica, periodo que durará desde 1956 hasta 1961.

La política de Mohamed V, pasó por el apoyo de Francia en un primer momento, cuando el sultán se auxilió de los nacionalistas, incluso fue desterrado por Francia a la isla de Córcega (1954), su vuelta a Marruecos tuvo lugar el año 1956; proclamado ya Rey se apoyó en uno de sus incondicionales, Si-Bekkai, como primer ministro, dentro de una coalición. Las relaciones con España nunca fueron tan tirantes como las marcadas contra Francia, más bien dentro de una fuerte situación de violencia, que puede calificarse de primera fase de una guerra.

La política ejercida por Mahamed V desde la independencia, fue de prudencia tanto en el interior como con el exterior; la consolidación le llegó con el apoyo mutuo y abierto del Frente de Liberación Nacional (FLN).

La política exterior pasó por no romper los lazos diplomáticos con Francia y sin embargo, aprovechando las reformas internas del país de paso de protectorado a nación independiente, encaminó al mismo hacia la idea de potencia musulmana, firmando con el exterior la adhesión a Liga Árabe (1956).

El año 1960 asumió plenamente la condición de jefe de gobierno, al que asoció a su hijo Hassan como vicepresidente, poco tiempo después lo declararía heredero del trono marroquí.

La segunda fase monárquica comenzó el año 1961 con la subida al poder del príncipe Hassan, con el título de II.

El primer acto relevante del nuevo monarca fue constitucionalizar el país (1961); una serie de hechos, como las huelgas de Casablanca (1965) y el posible apoyo de Francia al líder de la oposición Ben Barka, muerto más tarde misteriosamente, desaparición achacada al ministro del Interior marroquí, general Ufkir, lo que creó fuertes tensiones con Francia y otros países de la órbita francesa, desestabilizaron la primera fase de la independencia, llegando incluso a poner en tela de juicio la condición de «reino» y «monarquía» de Marruecos aunque no su soberanía.

Otra serie de hechos, fricciones con Argelia, falta de tacto con el mundo árabe, y por consiguiente, aislamiento con el mismo proclamación de una nueva Constitución —1970—, siendo rechazada por la oposición.

Contra la política de adversidades el propio monarca emprendió una política de reformas que le acabaron dando resultados positivos; en el interior del país, la Monarquía comenzó su actuación en este momento con el programa llamado de «marroquización», un programa «nacionalista», con ciertas matizaciones, que no cuajó todo lo que se esperaba de él.

La política exterior estuvo marcada por la apertura de fronteras al mundo, en conexión con los intereses de Marruecos y así comenzó con el acercamiento a Francia (1971-1975); mejora de las relaciones con sus hermanos de raza y religión, los árabes, por lo cual,

Hassan II firma acuerdos con la Organización para la Unidad Africana (OUA) (1972); por estas fechas la política africana ya pasaba por la venia de Marruecos, lo que le facilitó intervenir en el Congo como miembro de la Organización OUA (1972).

Las relaciones España-Marruecos pueden considerarse buenas dentro del respeto a los intereses comunes, reflejados en la situación de las islas Canarias, bancos de pesca saharuis, la posición de Ceuta y Melilla, la estrategia del estrecho de Gibraltar y la ocupación del Sáhara Occidental.

El desarrollo acontecimental respecto del objetivo de estos intereses pasó por situaciones muy puntuales, por ejemplo, los pesqueros, se firmaron acuerdos en la época de Franco (1973-1977) que permitían a España disfrutar de los bancos de pesca, tanto en las ventanillas marroquíes como saharianas. A partir de la entrada de España en la Unión Europea, se han visto estos acuerdos sometidos a los criterios de Bruselas.

En la política de escape y disuasión interna, el monarca se muestra, una vez más, como un hábil estratega; las masas exaltadas en los levantamientos del pan en 1976 son aplastadas sin contemplaciones y políticamente el monarca consolida su posición convocando, por primera vez, elecciones locales.

La Constitución, de inspiración francesa (la base es la de 1958) arbitra una serie de facilidades, entorno a libertades, formas de utilización burocrática y demás actividades, respecto de la vida ciudadana, que se ven contrastadas con los poderes fácticos de la Corona y su forma de actuar, pudiéndose decir que la Constitución (16) preside la vida oficial y la Corona la real. Desde la independencia del país en Marruecos se han celebrado 21 consultas electorales.

El poder en el sistema político marroquí

En el Estado soberano marroquí el Rey es el representante supremo y símbolo de la unidad nacional —ya se ha dicho—, el islam es elemento dinamizador de la vida política-religiosa y aunque el monarca se considera como su cabeza tampoco puede reputarse como un Estado teocrático.

El régimen marroquí ha creado un Consejo de Ulemas con la misión de dar la garantía de la religión a las políticas públicas.

Con el nombramiento de un socialista al frente del Gobierno marroquí el tema ideológico de la política ¿puede plantearse como un movimiento de lucha de clases del proletariado? La experiencia histórica en el islam indica que el socialismo se opone espontáneamente a la ideología burguesa y a los movimientos islamistas. Sin embargo, no existe un término medio, pues no se ha elaborado una «tercera» ideología; además, en la sociedad desgarrada por las contradicciones de clase nunca puede existir una ideología al margen de las clases acomodadas históricamente ni por encima de éstas.

Por eso, según el concepto europeo, todo lo que sea rebajar el poder islamista, todo lo que sea alejarse de él es fortalecer la ideología socialista.

(16) Desde el día 7 de diciembre de 1962 hasta la actualidad se han celebrado 10 referéndum, 9 de los cuales se referían a la Constitución o al funcionamiento de las Cámaras y uno el 31 de agosto de 1984, acerca de la unión árabe-africana.

La consideración cuasi divina otorga al Rey la potestad de dirigir personalmente la vida política, religiosa y legislativa.

La política interna marroquí se caracteriza por la amenaza real a la «seguridad» siendo mayor el número de los hechos que indican que es muy superior la amenaza a la seguridad interior que la exterior.

Como consecuencia de ello, las clases dirigentes tienden a confundir con «facilidad los intereses del Estado con los del régimen que los gobierna, haciendo coincidir la Seguridad Nacional con el orden público» (17).

La preeminencia de las decisiones reales sobre todas las demás instituciones nacionales es evidente y una consecuencia de la amenaza «latente» a la seguridad personal del monarca.

La intensidad, omnipresencia y persistencia de la figura real colocado en el centro mismo de los mecanismos institucionales le dan un carácter de sistema autoritario (18) aunque no monolítico, ya que está articulado en el Gobierno (19) y la Cámara de Representantes (20).

El poder real se hace patente cuando realiza las funciones de política interior que le otorga la Constitución en los siguientes actos:

«Nombra al primer ministro y a los ministros (21). Promulga las leyes y está facultado para disolver la Cámara de Representantes. Es el jefe supremo de las Fuerzas Armadas Reales (FAR). Los juicios se celebran y las sentencias se dictan en su nombre y puede reducir las sanciones. Igualmente es de su competencia, la organización del cuerpo diplomático y el nombramiento de autoridades civiles y militares» (22).

Según el artículo 82 de la Constitución el poder Judicial responde a la norma de separación de los tres poderes del Estado, sin embargo los magistrados son propuestos por el Consejo Superior de la Magistratura y designados por el Rey mediante un *Dahir* (23).

La organización judicial está estructurada de la forma siguiente:

- *Jurisdicciones comunales y municipales*: se ocupan de las causas dentro de su jurisdicción, siempre que su cuantía no sobrepase los 1.000 dirham (24).
- *Tribunales administrativos*: cuya misión es juzgar los delitos fiscales cometidos por particulares, por la Administración o contra ésta.

(17) ARMADA SARRIÁ, C. Conferencia pronunciada en la cátedra «Almirante Martín Granizo» de la Universidad de Salamanca el día 7 de mayo de 1997.

(18) La división no es de poderes, sino de funciones, ya que el monarca es el poder absoluto del Estado.

(19) El Gobierno garantiza la ejecución de las leyes y el funcionamiento de la Administración, es responsable ante el Rey y la Cámara de Representantes, ésta también tiene facultades para presentar una moción de censura al Gobierno.

(20) La Cámara de Representantes aprueba las leyes económicas, sociales y culturales del Estado.

(21) Desde mayo del año 1994 hasta marzo de 1998, fue primer ministro, Abdelatif Filali; también fue embajador de Marruecos en España; actualmente es ministro de Asuntos Exteriores, es consuegro del rey Hassan II. En el mes de marzo de 1998 el Rey nombró primer ministro al presidente del Partido Socialista, opositor Abderraman Yusufi. El Gobierno actual se compone de 25 ministros y 7 ministros delegados.

(22) Para una información mayor sobre este tema cf. el libro coordinado por HERNANDO DE LARRAMENDI, M. y LÓPEZ GARCÍA, B. *Sistemas políticos del Magreb actual*, (VV.AA.). Madrid, 1996.

(23) Decreto Real.

(24) Dirham, moneda oficial marroquí.

- *Tribunales de Primera Instancia*: juzgan los delitos cometidos dentro de su jurisdicción.
- *Cortes de Apelación*: a ella se puede apelar contra las sentencias emitidas por los Tribunales de Primera Instancia.
- *Corte Suprema*: resuelve acerca de sentencias emitidas por cualquier Tribunal marroquí.
- *Corte Especial de Justicia*: se encarga de juzgar los asuntos en los que se halle implicado algún magistrado.
- *Tribunal Permanente de las FAR*: con jurisdicción sobre los miembros de las FAR.

El control de la Monarquía se extiende, también, al nombramiento de otros cargos que en otros regímenes son funciones de los gobiernos.

En la política militar el Rey, no solamente es el jefe supremo de las FAR, asume también las funciones de comandante supremo, jefe del Estado Mayor General y ministro de Defensa (25). Su hijo, el príncipe heredero, Sidi Mohameh, es el coordinador de las Secciones y Servicios Interarmas del Estado Mayor General y desde 1994 ostenta el empleo de general de división a cuyo cargo fue ascendido por su padre.

La estructura militar en Sectores Militares Territoriales le permiten ejercer el control directamente de una zona del territorio considerada sensible; en la actualidad la Zona Militar Sur, los Sectores Militares Territoriales y los comandante de Armas de las principales ciudades (26), dependen directamente de él.

La política de Defensa Nacional marroquí es una actividad de exclusivo dominio de Su Majestad; los analistas militares coinciden en afirmar que no existe política de Defensa Nacional, son atributos reservados para sí por el Rey (27). La misión de este organismo es la de asesoramiento.

El Rey inspecciona el trabajo del Gobierno en razón de los nombramientos personales y controla la dirección del nombramiento del responsable de algunos departamentos dependientes de ciertos ministerios.

Un caso emblemático puede ser el de televisión marroquí que depende del Ministerio de Comunicación mientras que el director general de este organismo depende del Ministerio del Interior con rango de gobernador (28).

La Constitución de 1972, vigente en la actualidad, con algunas modificaciones aprobadas en el referéndum de 1996, concede al Rey «poderes especiales» en caso de crisis grave interna o de ataque a la integridad territorial, siendo él el único capacitado para valorar la situación.

(25) ARMADA SARRIÀ, C. *Conferencia citada*.

(26) ARMADA SARRIÀ, C. *Conferencia citada*.

(27) El Órgano Superior de la Defensa marroquí es colegiado, está compuesto por el Alto Comité de la Defensa y la Inspección General de las FAR y un Consejo Superior de la Defensa Nacional. Del primero forman parte los máximos jefes militares y los ministros civiles cuyos ministerios tengan competencias en asuntos de seguridad. Sin embargo, la Aviación y la Marina tienen un inspector propio. Cada una de las Armas del Ejército de Tierra tienen, igualmente, su propio inspector.

(28) El director general de la principal emisora pública de radio televisión marroquí, tiene rango de gobernador adscrito al Ministerio del Interior y es nombrado por Real Decreto.

La continuidad de los hechos y la especial atención que le merece a la Corona los nombramientos de sus «leales» para los cargos de confianza en las FAR (29), no han impedido la amenaza a la institución y la personal real. Los atentados de Sjirat (30) y Kenitra (31) y el complot del general Dlimi (32), hechos sucedidos en 1971, 1972 y 1982 respectivamente, aconsejan la prudencia del monarca en tales nombramientos.

Pese a la gravedad de la situación las líneas de comunicación con el mando supremo no se cortaron, el monarca actuó con rapidez a través de los partidarios afines a la Corona y de la mayor parte de la oficialidad militar que no se sumaron a los hechos, todo ello permitió llevar a cabo las purgas en las FAR sin que éstas se desintegrasen.

Diversas respuestas a la política marroquí

La contestación a la autoritaria política marroquí ha sido llevada muchas veces, tanto desde dentro como fuera del propio país y régimen, de la que no quedan fuera las FAR de la Corona de Marruecos.

Otro aspecto importante del régimen que conviene destacar es la corrupción administrativa, en la cual, se encuentra sumido el aparato burocrático marroquí; aquí aparece el clientelismo étnico, de familias, clanes y hasta «endogamia» política; lo cual hace de la Administración y en general de algunas instituciones como las de las Finanzas, Seguridad, etc., algo poco menos que insalvable para lo que debe ser una administración ágil, democrática, fiable y por consiguiente moderna.

Una de las causas por las que el régimen no ha podido incrementar las inversiones y la rentabilidad en algunos sectores productivos, se debe a que los medios han sido empleados en el mantenimiento del estatus en el que se debate Marruecos.

El descontento popular, capitaneado por grupos políticos, por caciques locales o grupos religiosos, con base en el malestar socioeconómico llegó a provocar profundos disturbios como los ocurridos en Casablanca en junio de 1981, en la base de los mismos estaba el aumento de los precios de los productos básicos; aunque no se conocieron oficialmente los resultados de las cifras de fallecidos, ya que las dadas por el Gobierno fueron despreciadas por la oposición, el número de muertos fue muy alto, pero el Rey ahogó, una vez más, esta insurrección social.

(29) Fuerzas Armadas Reales (FAR); Fuerzas Reales del Aire (FRA) y Marina Real (MR).

(30) El atentado de Sjirat fue cometido el día 10 de julio de 1971 en el curso de la fiesta de cumpleaños del Rey, por 1.400 alumnos de la Academia de Suboficiales mandados por el coronel Ababu, con el beneplácito del jefe de la Casa Militar del Rey, general Medbuh. El intento del golpe militar, aunque fue sangriento, fracasó. Los autores fueron juzgados y fusilados; por su implicación en el hecho: «cuatro generales, cinco coroneles y un comandante. Marruecos perdió 9 de sus 15 generales».

(31) El atentado, fue llevado a cabo por aviones F-5 de las FAR en el espacio aéreo marroquí el día 16 de agosto de 1972, contra el *Boing* que conducía a palacio al rey Hassan II en su viaje de regreso de Francia. El avión real no fue alcanzado. Se dictaron 11 penas de muerte y 32 condenas de prisión para depurar los hechos. El ministro de Defensa que también murió, según unas fuentes se suicidó en presencia de Su Majestad y según otras fue asesinado por el general Dlimi, director del Gabinete de Ayudantes de Campo del Rey, director General de la Seguridad Nacional, jefe de los Servicios y subcomandante en jefe del Frente Sahariano.

(32) El general Dlimi se vio envuelto en el complot de 1982, al parecer, falleció en Marraqesh el día 25 de enero de 1983 en un accidente de coche según la versión oficial.

Otras revueltas mucho más profundas fueron las que tuvieron lugar en 1984. Se extendieron por casi todas las ciudades marroquíes, la causa fue la misma, carestía de la vida, falta de alimentos y la inexistencia de trabajo; dichas manifestaciones populares fueron acompañadas por huelgas de estudiantes, convocatoria de sindicatos y acompañamiento de partidos políticos de la izquierda.

El año 1990 se volvieron a repetir las revueltas, incrementadas por el deterioro de la vida pública, con el agravamiento de un aumento demográfico incontrolado, aumento también de las tasas de matrícula en universidades y el crecimiento descontrolado y desequilibrado del urbanismo, con enormes barrios marginales, que hacían crítica su situación al carecer de los servicios más elementales de saneamiento e higiene.

Las antiguas corrientes migratorias a Europa de trabajadores, tanto eventuales como definitivos, han dejado de existir; últimamente los clandestinos en pateras, no son cuantía suficiente para aliviar el problema demográfico no sólo de Marruecos, sino de todo el Magreb.

El abanico partitocrático ha hecho que hayan crecido una serie de partidos políticos, pero casi todos ellos dentro de la línea del *Istiqlal*, Unión Socialista de Fuerzas Populares, Unión Constitucional, Unión Nacional de Independientes, Movimiento Popular, Partido del Progreso y Socialismo..., todos ellos conforman el arco parlamentario, que muchas veces se muestran contrarios, no al concepto Gobierno-oposición, sino a rivalidades entre sus propios dirigentes; entre ellos se destaca la habilidad del propio Rey para sacar adelante gran cantidad de sus propuestas e ideas.

Un ejemplo curioso fue el que ocurrió en las elecciones de 1994, en las que los partidos del bloque opositor ganaron las elecciones (*Kutla e Istiqlal*), pero pasaron a la oposición, dado que algunos de sus miembros fueron más partidarios de las tesis propuestas por la Corona, que responde al programa de su partido o a las recomendaciones de voto hechas por sus jefes políticos.

Ante las presiones políticas llevadas a cabo por la oposición y con el fin de modernizar la Constitución, el Rey sometió a referéndum (septiembre de 1996) la modificación de la Constitución, la cual llevaba implícita la eliminación de los parlamentarios por designación real, pero la habilidad real se impuso creando una segunda Cámara de designación indirecta con capacidad de bloquear las decisiones de la Cámara Parlamentaria. El resultado de las elecciones fue favorable a la reforma, la cual beneficiaba los intereses reales, todavía más que la anterior Constitución; todo ello se realizó para dar conformidad a la oposición.

Fuera del arco parlamentario se encuentran algunos movimientos o grupos con base más bien religiosa y prohibidos por la legislación del momento en Marruecos, entre ellos se encuentra el de Justicia y Caridad (*Al Adl wal Ibsan*), con importante apoyo en los medios urbanos y universitarios. Tienen una base islamista-integrista a la vez que ejercen una fuerte crítica política al régimen de Hassan II, de ahí el intento continuado de limitar sus actividades y sobre todo sus actuaciones en público.

Los movimientos estudiantiles, especialmente de las universidades de Marrakech y Casablanca son compactos y exteriorizan, de vez en cuando, sus inquietudes y preocupaciones y así en 1997, mes de enero, hicieron una huelga en la que hacían peticiones como mejo-

ras de transporte, calidad de la enseñanza y subliminariamente había mensajes de cambio político. El fondo de la cuestión estuvo dirigida por la Unión Nacional de Estudiantes Marroquíes y el grupo más radicalizado de Justicia y Caridad.

La respuesta a los movimientos de 1997 fue rápida, eficaz y selectiva por parte del Gobierno marroquí contra los líderes estudiantiles, a la vez que se anunciaban elecciones municipales.

Uno de los elementos más monolíticos del régimen marroquí es el aparato de «seguridad» del Estado, que se ocupa de controlar cualquiera de las actividades proclives al cambio contrario a los intereses del Estado, y sobre todo, de la Monarquía, en general, provenientes de la oposición o de otro cualquier sitio o esbatimientos. Sus métodos son expeditivos al máximo, muchas veces sin controles de tipo jurídico.

Marruecos y el Polisario

El problema del Sáhara dominó la vida política marroquí entre los años 1974-1990. Cuando el 26 de febrero de 1976 España se retiró oficialmente del Sáhara, los otros dos países —Marruecos y Mauritania— firmantes el año anterior del acuerdo de partición del territorio, se lo repartieron inmediatamente (33), pero se vieron amenazados por el enérgico movimiento guerrillero denominado Polisario.

La retirada de España fue seguida de la de Mauritania. La guerra era impopular entre algunos oficiales del Ejército mauritano, en conjunto, no se identificaban con las causas que habían dado origen al conflicto; la guerra era cara y había producido enfrentamientos internos entre la comunidad árabe y africana.

De repente Marruecos se vio frente a varios problemas:

- a) La administración de todo el territorio del Sáhara Occidental.
- b) Un conflicto armado con el Polisario
- c) Las ambiciones territoriales de Argelia sobre el territorio en litigio, que se tradujeron en un conflicto armado entre Argelia y Marruecos, independiente del que mantenían Marruecos y el Polisario.

En principio, el asunto por la disputa territorial entre Argelia y Marruecos no parecía ir más allá de una cuestión entre vecinos mal avenidos. Sin embargo, entre 1977 y 1980 ocurrieron hechos significativos que elevaron el nivel de tensión en la región, el conflicto alcanzó las dimensiones de conflicto regional.

Mediante un acuerdo secreto firmado entre Marruecos y Mauritania en 1977, Marruecos desplegó 9.000 soldados en el norte de Mauritania y en Tiris el Gharbia (34).

En 1978 el presidente mauritano Moktar Ulo Daddah, firmante del acuerdo, fue derrocado por un grupo de oficiales que establecieron un gobierno militar; derribado, a su vez, por una revolución palaciega, siendo nombrado primer ministro el teniente coronel Ahmed Uldd Buceif, que murió en accidente de aviación un mes más tarde. A continuación se nombró

(33) A Mauritania le correspondió Tiris el Gharbia.

(34) El contingente marroquí en esta zona era de unos 1.500 hombres.

un Comité Militar de Salvación Nacional (CMSN) que nombró primer ministro a otro militar, el teniente coronel Mohamed Uld Haidala.

En abril de 1979 se reunieron en Trípoli, representantes de Libia, Mauritania y el Polisario, al final de la reunión firmaron un acuerdo, por el cual, Mauritania se comprometía «a devolver al Polisario su zona sahariana; reconocer el derecho de los saharauis a la autodeterminación y no establecer acuerdos con otros países en contra del Polisario» (35).

Mientras, Marruecos seguía manteniendo sus 9.000 hombres en territorio mauritano. El Gobierno mauritano alegó la situación inestable en su país para largar de su territorio al contingente marroquí y el cumplimiento del resto de los acuerdos; el Polisario perdió la paciencia y lanzó «dos fuertes incursiones a las ciudades mauritanas de Tichla y Abatih el 12 de julio». Veinte días más tarde se vio obligada a retirarse de Tiris el Gharbia y a asistir a una nueva reunión con el Polisario en Argel los días 3 al 5 de agosto siguiente.

Pero en el acuerdo firmado esta vez, no se hacía referencia alguna a la retirada de los marroquíes de su territorio, no se nombraba la «autoproclamada» República Árabe Saharaui Democrática (RASD), tampoco se hacía referencia alguna al alto el fuego en el territorio reivindicado por el Polisario, ni se mencionaba para la nada la palabra «referéndum» saharauí.

La firma de estos acuerdos tuvo consecuencias políticas favorables para Marruecos. El presidente Senghor de Senegal —líder del nacionalismo africano y aliado del rey Hassan II— advirtió al CMSN mauritano que exigiría al Gobierno la «autodeterminación» de la población negra mauritana; acusó al Polisario de «racista, intolerante y vengativo» y de haber hecho desaparecer a «unos 2.000 o 3.000 negros» mauritanos (36). Las declaraciones de Senghor tuvieron el efecto de hacer recapacitar a algunos líderes africanos, a partir de la declaración de Senghor en Freetown en 1980, congelaron sus afectos por un movimiento de liberación tan inquietante (37).

Una vez más en este asunto, el rey Hassan II dispuso de una excelente información sobre los movimientos del Polisario y maniobró con perfección y eficacia.

El Polisario había reforzado la zona abandonada por Mauritania y pretendía acabar con los 1.500 hombres encargados de la defensa y humillar con la derrota al monarca. Sin embargo, el Polisario se encontró con las unidades marroquíes que se trasladaban de Mauritania a Villacisneros, ahora denominada Dajla (38), el choque se produjo el 11 de agosto en Bir Enzaran, el Polisario sufrió una severa derrota (39).

Posteriormente durante algún tiempo el Polisario dirigió los ataques sobre las tropas marroquíes del Sáhara desde la ciudad mauritana de Bir Moghren, con ello, Mauritania se encontró en una situación que no le permitía abandonar la contienda.

(35) Para una información más amplia del tema cf. LYNN PRICE, D. revista *Conflict Studies*, número 127, febrero 1981. Traducido por el capitán de navío don Luis A. Fernández Beceiro número 146-VIII, junio-julio 1981.

(36) Unas declaraciones, realizadas en mayo de 1980, del coronel del Ejército mauritano, Ahmed Salem Uld Sidi, exiliado en París, presente en la firma del Triple Acuerdo, parecen confirmar estas declaraciones. En el mes marzo de 1981 fue fusilado por encabezar un golpe de Estado en Mauritania.

(37) Por esas fechas la RASD había obtenido el reconocimiento de 27 Estados. Muchos de ellos africanos, y sólo tres árabes (Argelia, Libia —con matizaciones— y la República Democrática del Yemen).

(38) Dakla es una de las actuales bases navales marroquíes.

(39) Según LYNN PRICE, D. *Opus citada*, p. 7. El Polisario tuvo 350 bajas, Marruecos perdió 175 hombres.

En 1978 Francia había enviado a Dakar sus cazas *Mirages* para proteger empresas industriales francesas instaladas en Mauritania, los ataques del Polisario habían causado la muerte a cinco de sus ingenieros; una unidad de Ingenieros del Ejército francés colaboraba con las FAR en la reconstrucción de servicios esenciales en Dajla y otras tropas francesas y marroquíes realizaban operaciones de limpieza contra insurrectos promarxistas en el Zaire.

A partir de la derrota en Bir Enzaran el Polisario modificó su estrategia, atacó las ciudades marroquíes de Tan Tan y Tarfaya; después los ataques se produjeron, nuevamente, en Bir Enzaran y Tan Tan. A pesar de que la iniciativa partía del Polisario siempre salía derrotado, o al menos, no conseguía mantener ninguno de los objetivos atacados. En octubre de 1979 Marruecos lanzó contra la meseta rocosa de Uarkiz (40) —base de asentamiento del Polisario— la operación *Uhud*, durante cinco meses machacó al Polisario y a pesar de los esfuerzos por éste de clavar al Ejército marroquí sobre la zona, la iniciativa y el control pasó a ser de Marruecos.

A partir de ese momento el Polisario se encontró atrapado en un toro que lo aplastaba militar y políticamente.

La «baraca» atribuida al monarca alauita coincidió a su favor. La estrategia diseñada por Henry Kissinger (41) para la defensa de Marruecos se inspira en concepciones geopolíticas tanto estratégicas como políticas. Marruecos aprovechó la ocasión para adquirir armamento en Estados Unidos eficiente para la lucha en el desierto (42) y expulsó a los polisarios de las mesetas del Jbel.

Con la construcción de una serie de muros defensivos y la puesta en funcionamiento de una red electrónica de detección (43) a lo largo de las fronteras este y sur, aisló físicamente a las poblaciones amenazadas por el Polisario que se vio obligado a refugiarse en territorio argelino y organizar desde allí sus ataques.

Hasta julio 1983 el Polisario no volvió a inquietar a Marruecos y aunque en esta ocasión consiguió rebasar los muros de defensa marroquíes y atacar Lemseid y en septiembre, con otro nuevo ataque, Smara y Zag, el Polisario sólo consiguió inquietar a Marruecos.

Cuando el Polisario atacó las poblaciones de Smara, Bojador y Tarfaya, fue presentado por el Rey como una «fuerza de ocupación» y no como un movimiento de liberación nacional despojado de todo romanticismo. El Polisario, simplemente, equivocó los objetivos.

En el panorama internacional, Marruecos consiguió mejorar las relaciones con Argelia y Libia, incrementar las excelentes que mantenía con Arabia Saudí y Egipto, Francia, España y otros y conseguir un alto nivel de respetabilidad con los países de la OUA.

(40) La posesión de la región de Jbel Uarkiz es importante para el Polisario, en ella se encuentra la población de Haouza designada como capital de la RASD, está situada a unos 900 kilómetros al norte de Bir Moghren.

(41) Kissinger, fue ayudante presidencial para Asuntos de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 1969-1973 y ministro de Asuntos Exteriores de 1973-1977.

(42) En el mes de octubre de 1979 el Congreso de Estados Unidos aprobaba la propuesta del presidente Carter para suministrar armas a Marruecos —aviones de reconocimiento, cazas F-5 y helicópteros— por valor total de 235 millones de dólares.

(43) Según LYNN PRICE, D. *Opus citada*, p. 12, fue construida por las empresas Westinghouse, Northrop y Raytheon.

Marruecos y los saharauis

El interés nacional en este periodo se centró en la protección del territorio y en la reorganización de la política social.

El cuadro 1 nos da una idea del alto coste del presupuesto para la defensa de Marruecos entre los años 1971-1983 (44).

Cuadro 1.— *Presupuesto para la defensa de Marruecos, años 1971-1983.*

Conceptos	Año						
	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Extensión (kilómetros cuadrados)	458.730	458.730	458.730	458.730	458.730	458.730	458.730
Población (miles)	16.000	16.500	16.300	16.810	17.320	17.780	18.200
Densidad (habitantes/kilómetros cuadrados)	34,8	35,9	35,5	36,6	37,7	39,8	39,6
Producto Nacional Bruto 10 ⁶ dólares (a)	3.340	3.450	4.460	5.600	6.000	7.900	7.850
Presupuesto de Defensa (10 ⁶ dólares) (b)	97	124	123,5	190	190	258	345,9
Fuerzas Armadas (miles)	57,5	53,5	56	56	61	73	84,65
Fuerzas Armadas/habitantes (porcentaje)	0,36	0,32	0,34	0,33	0,35	0,40	0,46
Producto Nacional Bruto/habitantes (dólares)	209	209	273	333	346	442	431
Presupuesto de Defensa/Producto Nacional Bruto (porcentaje)	2,90	3,59	2,77	3,39	3,16	3,26	4,40
Presupuesto de Defensa/kilómetros cuadrados (dólares)	211	270	269	414	414	562	754
Presupuesto de Defensa/habitantes (dólares)	6	7	7	11	11	14	19
Presupuesto de Defensa/Fuerzas Armadas (dólares)	1.687	2.317	2.205	3.393	3.114	3.534	4.086

a) Producto Material Neto.

b) Los valores del Producto Nacional Bruto y de los gastos de defensa son sólo por la dificultad que existe en hallar datos fiables.

Los altos costes de la guerra del Sáhara —en porcentaje— obligaron a Marruecos a incrementar su déficit presupuestario según el cuadro 2.

Cuadro 2.— *Incremento del déficit presupuestario de Marruecos por los altos costos de guerra del Sáhara.*

Año										
1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
-3,19	-3,08	-3,96	-2,11	-4,01	-9,17	-17,60	-16,26	-10,44	-9,70	-10,34

(44) Según el Seminario de Estudios Económicos del Área Mediterránea, Gastos Militares y Crecimiento Económico en el Área Mediterránea. Diciembre, 1983.

Cuadro 1.- (Continuación).

Conceptos	Año					
	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Extensión (kilómetros cuadrados)	458.730	458.730	458.730	458.730	458.730	458.730
Población (miles)	18.590	19.340	20.000	21.580	21.200	21.00
Densidad (habitantes/kilómetros cuadrados)	40,5	42,1	43,5	47,04	46,21	45,7
Producto Nacional Bruto 10 ⁶ dólares (a)	9.500	9.500	15.200	15.200	18.000	14.980
Presupuesto de Defensa (10 ⁶ dólares) (b)	681	916	676	1.200	1.100	1.328
Fuerzas Armadas (miles)	89	98	116,5	120	141	144
Fuerzas Armadas/habitantes (porcentaje)	0,48	0,51	0,58	0,56	0,66	0,68
Producto Nacional Bruto/habitantes (dólares)	511	491	760	704	854	713
Presupuesto de Defensa/Producto Nacional Bruto (porcentaje)	7,17	9,64	4,44	7,89	6,13	8,86
Presupuesto de Defensa/kilómetros cuadrados (dólares)	1.484	1.997	1.473	2.616	2.420	2.894
Presupuesto de Defensa/habitantes (dólares)	36	47	34	55,60	52,4	63,23
Presupuesto de Defensa/Fuerzas Armadas (dólares)	7.651	9.347	5.802	10.000	7.872	9.222

a) Producto Material Neto.

b) Los valores del Producto Nacional Bruto y de los gastos de defensa son sólo por la dificultad que existe en hallar datos fiables.

El presupuesto de Defensa en porcentaje del total para los años 1974-1980 es el expresado en el cuadro 3.

Cuadro 3.- El presupuesto de Defensa en porcentaje, años 1974-1980.

		Año				
1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
10,70	13,51	15,47	16,55	16,95	16,13	17,94

En el mismo periodo —años 1974-1980— los gastos sociales en porcentaje del total, fueron los expresados en el cuadro 4.

Cuadro 4.- Gastos sociales en porcentaje, años 1974-1980.

		Año				
1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
8,14	4,44	3,76	3,90	5,34	5,83	5,15

Sin embargo, la política social en el territorio del Sáhara anexionado se ha realizado sobre la base de mejorar las condiciones de vida saharauí y atraerlos a su causa. En este empeño Marruecos inició en 1977 «un plan de construcción de carreteras, viviendas, escuelas, suministros de agua potable y centros sanitarios» (45). El plan parece haber constituido un éxito importante entre la población saharauí, que han pasado de reivindicar su derecho a la «autodeterminación» por el derecho a tener representación en Rabat.

Los argumentos y la acción diplomática internacional para dilatar el referéndum han minado la capacidad de acción del Polisario; al inicio de 1999 las perspectivas son favorables a Marruecos.

Con todo ello, el monarca alauita ha abandonado, ¿definitivamente?, la tesis del «Gran Marruecos» (46).

Marruecos: entre el Magreb y Libia

El abandono de la tesis del «Gran Marruecos» la inició el propio monarca en 1970 con el reconocimiento de Mauritania y sucesivas renunciaciones a su reivindicación a Tinduf en 1972, 1989 y 1992.

En 1983 el rey Hassan II se reunió, en febrero, con el presidente de Argelia, Chadli Benjedid y, sucesivamente, en junio del mismo año y en agosto de 1984 con el coronel libio Gaddafi.

En la reunión con el presidente argelino las propuestas partieron de éste, y consistieron en trazar un nuevo marco para mejorar las relaciones políticas entre Argelia, Marruecos, Túnez y Mauritania; invitar al diálogo al Polisario para solucionar el conflicto del Sáhara y de la creación del «Gran Magreb».

Todavía calientes los sillones de la reunión con el rey Hassan II, Argelia firmó con Túnez y Mauritania un tratado de «fraternidad» con la intención de crear el «Gran Magreb», al margen de Marruecos y Libia.

La entrevista entre Gaddafi y Hassan II en Rabat, precedida de un actitud tan claramente hostil hacia los dos países por los firmantes del tratado de fraternidad, produjo la irritación de los dos mandatarios. En la primera reunión, Gaddafi se comprometió a no mandar armas al Polisario, y el Rey a mantener la neutralidad «política y militar» en el conflicto del Chad. Las relaciones entre Hassan II y Gaddafi aumentaron notablemente. El 13 de agosto firmaron un nuevo tratado, denominado la «Unión Árabe Africana», en el cual se establecía la unión entre ambas naciones. En cuanto al problema de Sáhara Occidental se consi-

(45) Cf. LYNN PRICE, D. *Opus citada*. A finales del año 1988 se calculaba que Marruecos había empleado 2.000.000.000 de dólares en inversiones civiles.

(46) Comprende una vasta extensión del territorio de unos 2.000.000 de kilómetros cuadrados (incluido el Sáhara Occidental). Por el Este comprendía Tidikel, Guarara y la Saura en Argelia y por el Sur todo Mauritania hasta el río Senegal (frontera entre Mauritania y Senegal). La reivindicación sobre este inmenso territorio se basaba en «lazos de fidelidad» de sus habitantes con los soberanos marroquíes por la acogida dispensada a los emigrantes.

deraba que era un problema «árabe, que debía ser dirigido por la Liga Árabe». En consecuencia, se desplazaba la intervención de la OUA.

Marruecos fortaleció su postura en el mundo árabe y el reconocimiento de la RASD por parte de Mauritania y de la admisión en el seno de OUA (47). Marruecos se retiró de este organismo y endureció su política con Mauritania, acusando directamente a este país de apoyar al Polisario (48).

De todos modos, esto se producía, justo cuando Marruecos había finalizado la construcción del segundo y tercer muros, el último, de unos 500 kilómetros de longitud va de Amgala a Zag, fue construido en menos de un mes. Cuando estuvo terminado, figura 1, la zona del Jbel a la cual el Polisario se había aferrado tenazmente, incluidas las poblaciones de Zag, Haouza y Jdiría quedaron bajo el control marroquí y el Polisario se vio obligado a realizar sus ataques desde sus campamentos en Tinduf. El eclipse del Polisario había aparecido en el horizonte sahariano.

Vientos de cambios en el Magreb

A finales de 1988, era evidente que Marruecos había consolidado su presencia en el Sáhara Occidental y el rey Hassan sugirió que:

«Descentralizaría su Administración interna en forma de regiones autónomas incluyendo el Sáhara Occidental.»

En gran medida, esto se debe a la mejora radical de las relaciones con Argelia, con la cual reanudó las relaciones diplomática el 16 de mayo. En cuanto a Libia, que a finales de 1986 había suspendido el tratado de «unión» con Marruecos, las relaciones con Gaddafi no se vieron excesivamente afectadas.

El acontecimiento crucial y sorprendente en la zona del Magreb ocurrió durante el año 1988. Los cinco jefes de Estado —Muammar el-Gaddafi de Libia, Zine el-Abidine Ben Ali de Túnez, Chadli Benjedid de Argelia, Hassan II de Marruecos y Maoyuiya Ould Sid Ahmed Taya de Mauritania— decidieron aparcarse sus ásperas relaciones y se reunieron en Zeralda el 10 de junio y aunque en la reunión se cruzaron silenciosos reproches, al final todos estuvieron de acuerdo sobre la política de «integración regional y el desarrollo de un consenso en la solución al conflicto del Sáhara Occidental».

Marruecos y el plan de paz para el Sáhara Occidental

Marruecos y el Polisario aceptaron la mediación de Naciones Unidas y su secretario general formuló un plan sobre autodeterminación de la población del Sáhara Occidental. El plan consistía en un «referéndum» bajo auspicio de Naciones Unidas y de la OUA en el cual los saharauis podían decidir sobre la independencia o integración a Marruecos.

(47) El reconocimiento tuvo lugar en la Cumbre de Adís Abeba los días 12 a 15 de noviembre de 1984.

(48) El día 20 de julio de 1984 los rebeldes polsarios realizaron una serie de ataques en las proximidades de Dakhla, el rey Hassan declaró que los autores se habían desplazado desde territorio mauritano.

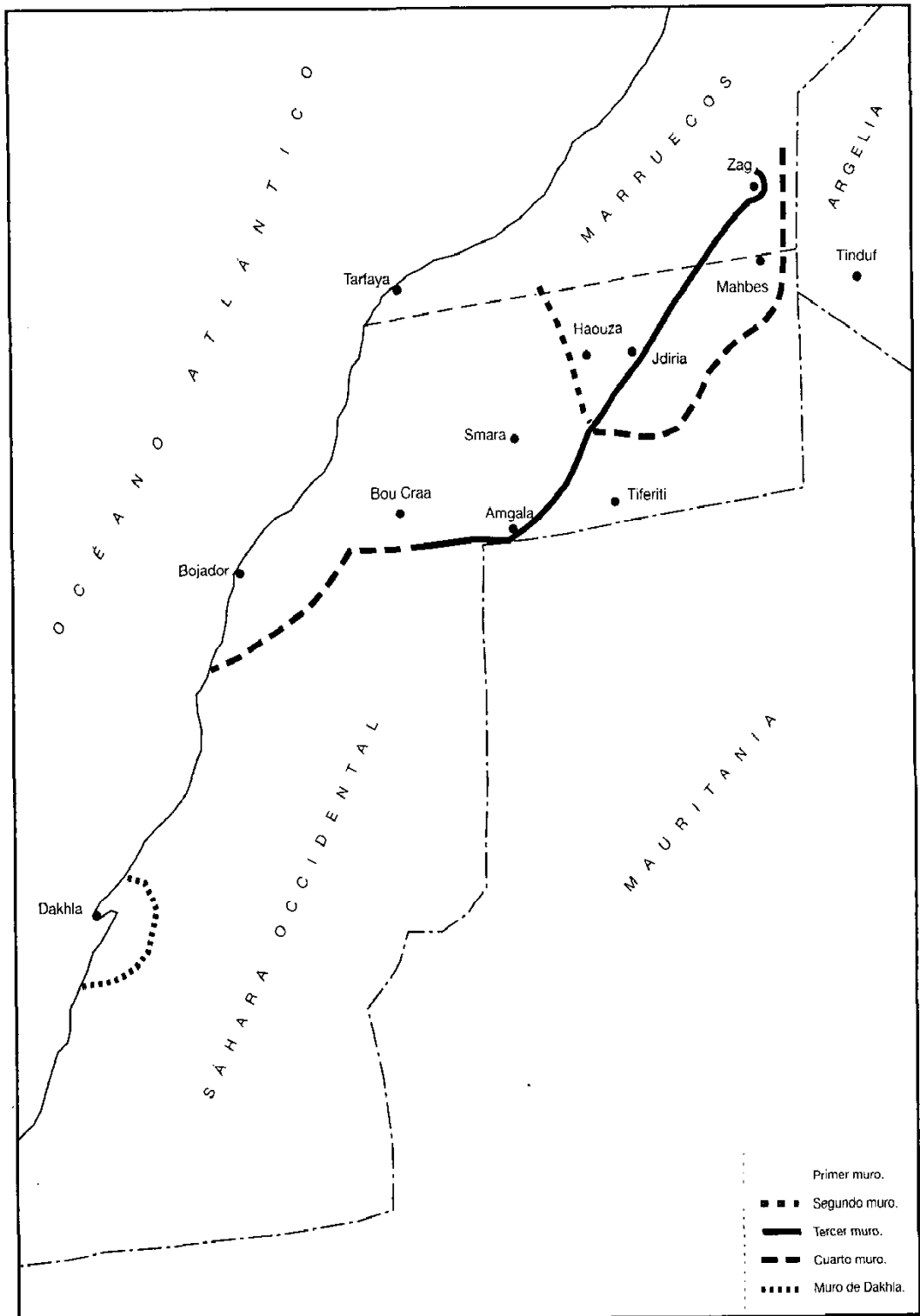


Figura 1.- Construcciones de muros por Marruecos.

El rey Hassan anunció que estaba dispuesto a reunirse con líderes del Polisario y éste declaró una tregua unilateral coincidente con la segunda cumbre de los jefes de Estado magrebíes anunciada para el 14 de febrero en Rabat (49).

En septiembre de 1991 fue firmada la tregua como consecuencia de la aplicación del plan de paz de Naciones Unidas, si bien, el Polisario seguía disponiendo de unos 5.000 hombres con unos *stock* de armamento considerables.

En 1996 la ONU decidió retirar el equipo civil de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara (MINURSO), sin embargo, los 230 militares encargados de vigilar el «alto el fuego» siguen allí.

La experiencia saharauí, la colaboración con unos 2.000 hombres en la operación *Escudo del Desierto* en la guerra del Golfo, unido al adiestramiento especial de un buen número de oficiales en centros extranjeros, entre ellos España, han formado el Ejército «más profesional, eficaz y numeroso de todo el Magreb» unos 175.000 efectivos.

Perspectivas de cambio en Marruecos

En cuanto a Marruecos, en 1996, la polémica del Sáhara no constituía un argumento suficiente para disuadir a la oposición (50) de reformas políticas internas, pero en realidad, las modificaciones en el régimen (51), parecen siempre respuestas al descontento popular.

Después de la Cumbre Euromediterránea de noviembre de 1995, en la que se trató de la supresión de todos los aranceles de entrada en su mercado a los productos norteafricanos en el plazo de unos 15 años, el rey Hassan II se ha convertido en el líder indiscutible con los países europeos occidentales.

Marruecos ha dirigido su política interior a erradicar el fraude arancelario, la evasión fiscal, la corrupción y el narcotráfico. Con un presupuesto de unos 12.000 millones de dólares, en buena medida procedente de la ayuda internacional, pretende un desarrollo de la zona norte para eliminar el cultivo del *kif*.

Entre los días 7 al 10 de julio de 1998, dentro del II Curso Internacional de Verano de la Universidad de Valladolid, la Guardia Civil, en colaboración con la Asociación Española de Fabricantes de Armamento y Material de Defensa y Seguridad (AFARMADE), se celebró un seminario con el título *Paz y Seguridad en el Mediterráneo: el papel de las Fuerzas de Seguridad de naturaleza militar*, con los siguientes objetivos:

(49) La cumbre se celebró en Marraquesh el día 17 de febrero.

(50) Los principales partidos políticos marroquíes son: en el Gobierno: Unión Constitucional, Unión Nacional de Independientes y el Partido Nacional Democrático. En la oposición: *Istiqlal*; Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP), Partido del Progreso y el Socialismo (PPS), Organización de Acción Democrática y Popular (OADP).

(51) En el año 1991 puso en libertad al líder opositor marxista Abraham Serfaty y a 28 condenados del penal de Tazmamart. En el 65 cumpleaños del soberano marroquí el 8 de julio de 1994 fueron amnistiados 427 presos políticos; en 1996 otros 564 con idéntico motivo y la esposa y los seis hijos del «general felón» Ufkir consiguieron el permiso para abandonar el país.

- Examinar los retos relacionados con la seguridad del Mediterráneo en el próximo siglo.
- Fomentar el diálogo entre las diferentes Fuerzas y Cuerpos de Seguridad que tienen competencias en la seguridad del Mediterráneo.
- Conseguir un marco de cooperación en problemas comunes: inmigración ilegal, narcotráfico y terrorismo.
- Fomentar la cooperación tecnológica e industrial.

En este seminario, por parte de Marruecos participó el coronel mayor (general) de la Gendarmería Real, Hammou Hajoui, que trató sobre el *Tráfico y consumo de drogas en las riberas mediterráneas*.

En el diálogo Marruecos-Unión Europea los europeos hablan de riesgos y amenazas causadas por los desequilibrios demográficos y sociales, de un problema, siempre latente, radicalización del islamismo (52) y del riesgo de un nuevo enfrentamiento con el Polisario.

La presión demográfica combinada con el estancamiento económico, fomenta la emigración a sociedades occidentales y se convierte en los países receptores en un problema social.

A finales de 1998 el programa de regeneracionismo impuesto en Marruecos ha incluido una especie de «cruzada» contra los privilegios (53) de los ministros y altos cargos de la Administración —civil y militar—; la ejecución de «no menos de 100.000 sentencias administrativas» impuestas por los tribunales y el cambio de los programas en la televisión oficial:

« ...Mientras tanto el gobierno de Yussufi, gestiona la ambigua herencia que va descubriendo, teniendo que contar con los hombres instalados, que están encargados de limar sus ambiciones. Quiere dar una imagen legalista y reformista, a pesar de que no tiene los medios para desarrollar una verdadera reforma política...»

« ...La fuerza del rey Hassan es haber sabido persuadir a sus interlocutores —gracias a los ejemplos del desorden argelino y de la transición democrática española de que la marroquí es la menos mala de las soluciones. Es poco probable que su sucesor tenga los medios para mantener la ambigüedad a su favor conservando mucho tiempo la realidad del poder. ¿Sabrá Europa, por su parte, tratar los problemas del Magreb con la atención indispensable que este peligroso asunto se merece?» (54).

En el capítulo de los derechos humanos, el rey Hassan II anunció ante el Parlamento a primeros de octubre, el problema de:

«Los presos políticos y el de los desaparecidos deben estar concluidos definitivamente en un plazo máximo de seis meses.»

Las FAR han demostrado a lo largo de 23 años que la unidad y la independencia de Marruecos no presenta problemas particulares. Ahora bien, para cualquier marroquí la inte-

(52) Para una mayor información cf. P. HUNTINGTON, S. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. 1997.

(53) Los privilegios se refieren a la gratuidad de el agua, la electricidad, el teléfono, gastos personales y el pago de impuestos. Nota de los autores: algunos empleos públicos disponen de hasta una veintena de servidores domésticos con cargo al erario público.

(54) *Le Monde Diplomatique*, p. 13. Noviembre, 1998.

gridad territorial no estará, absolutamente, consumada mientras no hayan incorporado las ciudades españolas de Ceuta, Melilla y los peñones. La Monarquía de Hassan II reivindica estos territorios en función de sus necesidades internas.

El rey Hassan II, poco tiempo después de la cesión de España del Sáhara tuvo el gesto caballeroso de decir:

«Marruecos no planteará reivindicación alguna sobre Ceuta y Melilla hasta que España no recobre el Peñón.»

Las excelentes relaciones hispano-marroquíes se han puesto de manifiesto en numerosas ocasiones entre las dos Monarquías reinantes; en el viaje del actual presidente del Gobierno español a Marruecos en mayo de 1996 y del príncipe heredero, Sidi Mohamed, a España; así como en el seminario sobre Marruecos celebrado en Madrid con la asistencia de cinco de sus más cualificados ministros.

En el comercio exterior, España se ha convertido en su segundo socio comercial, hay capital español invertido en medio millar de empresas marroquíes y el volumen del comercio es «similar al que alcanzan todas las exportaciones españolas a América Latina».

La política exterior marroquí

El gran talento político que ha mostrado el monarca marroquí le ha llevado a la firma de acuerdos de adhesión a las organizaciones internacionales siguientes:

- AL (*Arab League*).
- AMU (*Arab Maghreb Union*).
- AMF (*Arab Monteray Fund*).
- FAO (*Food and Agriculture Organisation*).
- GATT (*General Agreement on Tariffs and Trade*).
- IAEA (*Internacional Atomic Energy Agency*).
- INTERPOL (*Internacional Criminal Police Organisation*).
- IMF (*Internacional Monetary Fund*).
- IOC (*Internacional Olympic Committee*).
- ITU (*International Telecommunication Union*).
- UN (*United Nation*).
- UNESCO (*United Nation Educational, Scientific and Cultural Organisation*).
- UNIDO (*United Nations Industrial Development Organisation*).
- WHO (*World Health Organisation*).

Con respecto al control de armamentos ha ratificado los siguientes acuerdos:

- Eliminación parcial de las pruebas nucleares.
- Tratado del Espacio Exterior.
- Protocolo de Ginebra

Con España los acuerdos bilaterales más importantes son:

- Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación.
- Convenio de Cooperación en el Ámbito de la Defensa.
- Acuerdo sobre pesca.

- Conexión eléctrica con España.
- Gasoducto del Magreb.

El 6 de noviembre de 1995, una vez solventados sus contenciosos sobre pesca y cítricos con la Comunidad Económica Europea-Unión Europea, firmó un acuerdo de libre comercio. En vísperas de la conferencia de Barcelona (27-28 de noviembre), Marruecos, la estrella de la conferencia, se convirtió, en lo sucesivo, en el eje de los países norteafricanos de la nueva política euromediterránea con miras a la supresión de todos los aranceles de entrada en su mercado nacional para el año 2010.

En realidad la diplomacia alauita ya había demostrado su entusiasmo por asociar el destino económico de Marruecos a la economía europea, los acuerdos firmados con la Comunidad Económica Europea-Unión Europea permitían la entrada de los productos originarios de Marruecos mediante la supresión progresiva de los derechos arancelarios (55). Los productos contemplados en el protocolo son los mismos productos de la Comunidad en su composición del 31 de diciembre de 1985. Entre estos productos se encuentran los de la pesca. Desde 1991 al fin de octubre de 1996, Marruecos recibió préstamos de la citada Comunidad por valor de 751 millones de euros, de ellos 355 no reembolsables y 25 millones para financiar capitales de riesgo.

Los últimos datos que poseemos de la ayuda de Estados Unidos a Marruecos son los correspondientes a los años 1992 y 1993, durante esos dos años ascendieron a 114,15 millones de dólares. En los años inmediatamente anteriores la ayuda estuvo entorno a los 55 millones de dólares.

El Producto Interior Bruto (PIB) marroquí en la década 1970-1980 creció anualmente al 5,6%, de 1990 al 1994 al 3,7% para disminuir en 1995 el 7% y en 1996 en un 6%, destaca el crecimiento de 1994 que fue del 11,8%. Estas fuertes oscilaciones indican que la economía no ha encontrado un punto de estabilidad equilibrado. Sin embargo, el crecimiento por habitante pasó de 1.696 dólares en 1985 a 3.440 diez años después.

El gasto en defensa durante el mismo periodo de tiempo disminuyó del 5,4% del PIB al 3,4%. El gasto en educación en la misma década se mantuvo entorno al 6%.

La estructura del PIB (agricultura, industria y servicios) en la misma década indica algunos signos de modernización en el sector de la agricultura.

La aportación al porcentaje del PIB en agricultura, pasó del 16,6% al 20,9% mientras que el número de empleados en este campo disminuyó del 50,3% al 33,1% (56).

En cambio en industria el porcentaje disminuyó del 33,4% al 29,5% y el índice de empleados aumentó del 22,5% al 24,8% (57).

(55) Los Acuerdos de Schengen en vigor desde el 1 de enero de 1995 limita drásticamente la inmigración en la Comunidad Económica Europea-Unión Europea de la población marroquí.

(56) En España la aportación al PIB del sector agrícola en el mismo periodo de tiempo disminuyó del 5,9 al 3,1 y la población activa en este sector pasó del 18,3 al 9,2; en Alemania también disminuyó del 1,7 al 1,1. Estas cifras deben entenderse en porcentaje.

(57) En España la aportación al PIB del sector industrial disminuyó del 37,3 al 32,3 y la población activa en este sector también disminuyó del 311,7 al 30,1; en Alemania ocurrió un hecho similar, la población activa disminuyó del 41,0 al 37,6. Estas cifras deben entenderse en porcentaje.

En el sector servicios hubo una disminución poco perceptible, del 50% al 49,6% pero el índice de empleo aumentó del 27,2% al 30,5%. Estos datos indican desajustes en los sectores de industria y servicios. Pese a ello la inflación disminuyó del 7,7% al 4,1%, lo cual permitió un aumento en el consumo por habitante de 325 kgec a 391 kgec (58).

Existen otros datos que indican un ritmo de desarrollo importante; el crecimiento poblacional anual disminuyó del 2,18% al 2,05%; la mortalidad infantil bajó del 82 ‰ al 68; la esperanza de vida aumentó en tres años situándose entorno a los 63,3 años y el analfabetismo disminuyó en diez años a un ritmo de 1,47% anual, situándose en el 56,3%. Junto con Mauritania son los dos más altos del Magreb (59).

El principal proveedor marroquí es la Comunidad Económica Europea-Unión Europea con un 67,9%, de la cual, importa todo tipo de productos, siendo a la vez también, su principal cliente con unas exportaciones del 71%.

La economía está muy condicionada fuertemente por dos aspectos completamente diferentes; Marruecos tiene necesidad de importar productos alimenticios y energéticos en cantidades entorno al 30% del total de su comercio exterior, el otro hecho es tráfico ilícito, se calcula que el contrabando generó en 1994 una cifra de negocios de 3.000 millones de dólares, y el narcotráfico representaba unos ingresos clandestinos de unos 2.000 millones de dólares.

La deuda externa de Marruecos es de 19.000 millones de dólares (60). En el año 1992 la deuda externa era de 23.520 millones de dólares.

Entre los años 1995-1998, el Gobierno marroquí ha realizado una serie de concesiones administrativas a empresas del exterior, fundamental españolas, que sin tener que depender de su Presupuesto Nacional le resuelvan las deficiencias, incluso la carencia en materia de servicios (61).

El índice de publicaciones de libros nos da una idea del desarrollo intelectual; pues bien, entre los años 1985 y 1995 no se publicó en Marruecos un solo libro. Mientras que en España en un solo año, 1993 se publicaron 40.758 nuevos títulos; en igual periodo de tiempo, en Francia 41.234 y en el año 1994, en el Reino Unido se publicaron 95.015 nuevos títulos.

Mientras la economía marroquí no se encuentre en condiciones de dedicar una parte importante del presupuesto nacional en Investigación y Desarrollo (I+D) su tecnología seguirá dependiendo en todos los campos del exterior, con grandes carencias en materias primas y en productos agrícolas; el índice de desarrollo humano seguirá en un puesto muy por debajo de la media mundial (62).

(58) En igual periodo de tiempo España pasó de 2.218 kgec a 2.901 y Alemania de 6.138 kgec disminuyó a 5.791 kgec.

(59) Argelia en el mismo año 1995 tenía un 38,4%, Libia, el 23,8% y Tunicia el 33,3%.

(60) ABC del día 22 de febrero de 1999.

(61) ABC del día 22 de febrero de 1999 publicaba una información en la que afirmaba que empresas españolas, inglesas y portuguesas han conseguido concesiones por un periodo de unos 30 años a cambio de las inversiones para mejorar el sector servicios.

(62) De 174 países registrados en 1993, Marruecos ocupaba el puesto número 123.

El difícil reto marroquí en materia energética

El principal enemigo de la economía marroquí, la energía, presenta un horizonte optimista; la monumental obra del gasoducto de 1.430 kilómetros que une Argelia con Córdoba (63) a través de Marruecos, con una inversión de 2.440 millones de dólares. La sociedad Metragaz marroquí participa con el 30% del total. Ello supone para Marruecos el acceso directo a una de las fuentes energéticas con un futuro jovial. En la práctica ya tiene muy avanzado un estudio para la construcción de una central eléctrica accionada por el gas argelino en el norte del país.

Con la puesta en funcionamiento de esta red de transporte de gas, prácticamente terminada, Marruecos soluciona en buena medida su deficiencia en materia energética, pues ha unido su destino a la política de la Unión Europea con una capacidad, evidentemente, mucho mayor que la marroquí para solucionar el problema de suministro (64).

La opción más adversa para Marruecos en el caso de que en Argelia llegara a ejercer el poder un gobierno islámico, es probable que el suministro de gas procedente de esta nación «se deba más los consiguientes trastornos sociales y políticos que a decisiones políticas tomadas deliberadamente» (65).

Por otra parte la Unión Europea considera que es más vulnerable a una interrupción del suministro procedente de Rusia que del procedente de Argelia:

«Incluso así, la Comisión afirma que la Unión Europea podría soportar una reducción del 36% del suministro procedente de Rusia durante 283 días de importación» (66).

La decisión por parte marroquí nos parece importante para asegurarse en el futuro el suministro de energía, no solamente se trata de garantizar el abastecimiento, pues en el caso de interrupción total de suministro de gas, la tecnología de transformación de este producto en energía mecánica, es más fácil de adaptar y menos costosa al funcionamiento con petróleo que al de energías sólidas (67).

La *realpolitik* marroquí nos asombra constantemente sobre la apertura en materia económica con respecto a la Comunidad Económica Europea-Unión Europea y la capacidad demostrada para imprimir un ritmo acelerado a la ingente cantidad de proyectos en infraestructuras sin cargo alguno para el presupuesto nacional marroquí.

(63) El gasoducto Magreb-Europa a través del estrecho de Gibraltar es un proyecto internacional que tiene por objeto el suministro de gas a la Unión Europea. Este gasoducto deberá enlazar con la red transeuropea de suministro de gas procedente de las siguientes fuentes: Rusia, con un 39% de cuota de suministro, Noruega, con un 34% y Argelia con el 24%.

(64) Para mayor información, cf. *Diario Oficial de las Comunidades Europeas* del 15 de julio de 1996, «Dictamen del Comité Económico y Social sobre la Comunicación de la Comisión» (Suministro de gas y perspectivas en la Comunidad Europea).

(65) *Ibidem*. número C 204/85.

(66) *Ibidem* número C 204/85.

(67) La tecnología para adaptar una central que funcione con gas al funcionamiento con carbón está muy poco desarrollada y resulta excesivamente cara.

Conclusiones

Los problemas de la sociedad marroquí actual pueden resumirse conceptualmente de la siguiente manera:

- a) Desequilibrios sociales políticos, económicos y culturales.
- b) Problemas arrastrados y no superados de la época colonial.
- c) Dicotomía entre una sociedad con base religiosa y tendente al integrismo y una política cuyo espejo a mirarse es la democracia de corte occidental.
- d) El modelo para el avance democrático y la mejora de las clases sociales más desfavorecidas marroquíes tiende a occidentalizar el arabismo.
- e) El avance más espectacular, si dejamos atrás los políticos, en Marruecos consiste en el incremento de la clase media con función estabilizadora y hacer frente al paro de los jóvenes diplomados, todo ello bajo la responsabilidad del Estado.
- f) La transición actual está en marcha y sus resultados están por determinar, sin embargo, las medidas parecen adecuadas, por el momento se están beneficiando de la legitimidad religiosa monárquica y de su continuidad histórica.